

**Programa de Investigación Escolarización.
Perspectivas Históricas, Pedagógicas y Políticas
de la Educación**

Papeles de coyuntura

#9

Por **Clarisa Flous Lesca**

Docente Facultad de Humanidades y Ciencias de la Edecaación (UdelaR) y
Educación Secundaria (ANEP)



Escuela ¿Lo primero en abrir y lo último en cerrar?

Notas sobre presencialidad y virtualidad educativa en Uruguay

En los días que escribo estas líneas ya han regresado a clases en las escuelas niños y niñas de los niveles inicial y primaria en Uruguay. Este comienzo no fue total, aún resta la vuelta de más estudiantes de la capital y zona metropolitana. Los estudiantes y docentes de liceos¹ y utus² aún seguimos esperando.

El proceso

Esta no es la primera vez que vivimos el regreso a las escuelas y liceos, sino sólo un eslabón más de la cadena de marchas y contramarchas, que se han generado desde el 13 de marzo de 2020, fecha en que comenzó la emergencia sanitaria por COVID-19 en nuestro país. En aquellos días todos comenzamos a ser conscientes de un problema grave ante la siguiente decisión de gobierno: la suspensión de las clases presenciales. Al igual que en muchos otros países, la incertidumbre fue el primer registro, del cual la educación no quedó exenta. Frente a los primeros casos de COVID las autoridades nacionales definieron el cierre de las escuelas, liceos y escuelas técnicas, pasando a un modo virtual de educación. Revisemos un poco la cronología de este proceso en el año 2020³:

- 5 de marzo: 647.000 niña/os y jóvenes de la educación pública comienzan con normalidad sus clases.
- 13 de marzo: se detectan 4 casos de coronavirus en el país.
- 14 de marzo: suspensión de clases en todos los niveles durante tres semanas y la Semana de Turismo⁴.
- 3 de abril: el gobierno extiende la suspensión de clases de forma indefinida.
- 20 de abril: comienzo de escuelas rurales que cuenten con pocos alumnos.
- 20 de mayo: el gobierno anuncia el retorno gradual a la presencialidad en escuelas primarias urbanas.
- 1 de junio: comienzan escuelas que atienden estudiantes de particular vulnerabilidad social, así como los últimos años de educación media y técnica.
- 15 de junio: regresan Educación Inicial y Primera Infancia. También lo hacen todas las escuelas, menos las de la capital.
- 29 de junio: retorno a las clases presenciales en todos los niveles a nivel nacional, manteniendo tiempos parciales y divisiones de grupo de acuerdo a las posibilidades de cada centro.

¹ Denominación habitual al nivel medio secundario en Uruguay.

² Denominación habitual al nivel medio técnico en Uruguay.

³ Para ser más precisos en esta reconstrucción, utilizamos diversas notas de prensa disponibles en <https://ladiaria.com.uy/>

⁴ Denominación oficial de la Semana Santa.

- 3 de agosto: El gobierno prevé extensión de días y tiempos de presencialidad.

Como en una lógica de tiempo circular, actualmente estamos viviendo un escenario similar. Desde el 23 de marzo las clases presenciales fueron suspendidas nuevamente, en este caso debido a un aumento exponencial de los casos de COVID. En aquel mes de marzo de 2020 eran 4 casos. En los primeros días de marzo de 2021 superamos los 1000 casos por día, y el crecimiento continuó. A la fecha, y luego de casi tres meses de virtualidad total, y con una situación de pandemia agravada, nos encontramos nuevamente en un proceso gradual de retorno a la presencialidad.

Las voces

Comparando los dos momentos de la pandemia, en la actualidad resultaba difícil pretender presencialidad en esta “real primera ola” del virus para nuestro país. De todos modos, la suspensión de la presencialidad, así como su vuelta, han generado diversas acciones y posicionamiento, dando cuenta que no es posible un consenso sobre “presencialidad sí” o “presencialidad no”. Varias han sido las voces:

Desde el gobierno (entendiendo por este el presidente y las autoridades de la educación), no se dudó en cerrar las escuelas en las dos oportunidades, exigiendo y apostando a una educación virtual basada en plataformas y dispositivos. Su discurso se fundamenta en la existencia del Plan CEIBAL⁵, que distribuye netbooks y tablets para estudiantes y docentes desde el año 2007. Pero educar es algo más que virtualidad. Sus decisiones pueden ser leídas en forma crítica, frente a un gobierno que en ningún momento decretó cuarentenas obligatorias, y que en la actualidad ha mantenido un alto porcentaje de actividades en funcionamiento y con alta movilidad. Se juega fútbol, funcionan los shoppings y restaurantes, pero aún no podemos estar todos en las escuelas y liceos.

Desde el Grupo Asesor Científico Honorario (GACH), conformado para asesorar al gobierno desde una mirada científica e integral sobre los procesos y medidas del COVID, se expresó en varias ocasiones, a través de sus coordinadores, que las escuelas serían “*Lo primero en abrirse y lo último en cerrarse*”⁶. Este grupo tenía fines estrictamente de asesoramiento, ante lo que siempre se planteó desde voceros del gobierno que las decisiones eran políticas. El grupo asesor apostaba a una reducción de la movilidad general en estos meses, y no dejaba de considerar la importancia de la educación, manteniendo en sus discursos que era prioridad. Tal vez sus palabras (y sus informes) no fueron del todo tomados en cuenta.

Desde los docentes, no se duda en la importancia y necesidad de la presencialidad como elemento fundamental para los procesos de aprendizaje y enseñanza, pero se cuestionó la incertidumbre inicial y las pocas certezas posteriores, fundamentalmente por parte de las autoridades. Explicitaron constantemente las necesarias condiciones materiales tanto para el desarrollo de una educación virtual, o un regreso a los locales

⁵ Plan de Conectividad Educativa de Informática Básica para el Aprendizaje en Línea

⁶ La Diaria. 21 de enero de 2021.

educativos. En diversas oportunidades los docentes expresaron que el gobierno *“reconozca que en este momento no están las condiciones dadas para interactuar en forma remota, porque falta conectividad en los hogares, porque hay pocas ceibalitas⁷ en funcionamiento óptimo y hay muchos alumnos que no las han recibido”*⁸ Sumemos a esto, para la presencialidad, condiciones edilicias e imposibilidad de distanciamiento físico en espacios cerrados, así como las situaciones particulares de los estudiantes y sus familias.

Desde las familias, estas últimas también organizadas a través de colectivos, como las Familias Organizadas de la Escuela Pública (FOEP) se han manifestado en las últimas semanas, sosteniendo una defensa de la presencialidad como elemento central. En un comunicado público expresaban su posición con una fuerte referencia en las disposiciones de la comunidad científica, considerando que *“hay varias acciones para tomar antes de cerrar las escuelas. Cortar por el eslabón más débil profundizará aún más la brecha que trae la pandemia”*⁹ Sus reclamos han sido entre otros, información y comunicaciones claras tanto para la virtualidad como la presencialidad, generar las condiciones para que *“la escuela sea lo último que se cierre”*, garantizar la virtualidad para estudiantes y docentes, conectividad sin costo y horas docentes destinadas para ello”.

Por último, las y los estudiantes. Si bien su voz no ha sido la más escuchada, en los últimos días, y tras más de dos meses de continua educación virtual, algunos colectivos de estudiantes de media se han expresado a través de una carta al poder ejecutivo. Frente a un silencio profundo del gobierno, manifiestan que las autoridades no respetan en forma *“íntegra su derecho a la educación”*. Con una mirada crítica expresaban allí que el cierre de los liceos *“no constituye un factor fundamental en el control de la pandemia, por lo que nos indigna que sea esta la primera en cerrar y la última en abrir”*. Y agregan: *“La falta de respuestas del gobierno y autoridades de la educación con respecto al retorno la hace ver como algo no fundamental, más teniendo en cuenta que sí ha habido respuestas para muchos otros ámbitos”*.¹⁰

Las estrategias

El oscilar entre la virtualidad y la presencialidad en estos 14 meses, ha generado una diversidad de estrategias en clave educativa.

Cuando no pudimos estar en las escuelas y liceos, los dispositivos y plataformas informáticas ya existentes, pero con menor uso en la dinámica presencial, fueron la propuesta oficial para mitigar el problema pensado para tres semanas de suspensión. Pero no siempre las plataformas fueron utilizadas, ya que no todos los docentes y estudiantes estaban habituados. Con el paso las semanas y luego meses, las plataformas se tornaron un elemento cotidiano en muchos casos, pero siempre coexistieron, y aún coexisten con otros dispositivos o redes como Facebook y WhatsApp. Muchos estudiantes y sus familias se encontraban más familiarizados con estas últimas aplicaciones, por lo que los docentes no dejaron de

⁷ Forma habitual de llamar a las notebooks

⁸ Declaraciones de la Federación de Maestros. Fuente: La Diaria 16 de marzo de 2020

⁹ FOEP. Comunicado a la opinión pública 15 de marzo de 2021.

¹⁰ Citado en La Diaria 2 de junio 2021

utilizar estas formas para comunicarse o enviar y recibir tareas. Luego comenzaron los encuentros por Zoom, Meet, o Conference. En la actualidad, muchos de aquellos traspiés iniciales del manejo de esta forma de comunicación (¿y encuentro pedagógico?) quedaron atrás. Conocemos que algunas instituciones públicas han organizado su dinámica cotidiana a través de horarios de conexión (más breves que los presenciales), con asignaturas a través de esta modalidad, en una especie de adaptación del formato, ahora en lo virtual. En muchos de estos casos, el objetivo de los docentes y de las instituciones ha sido mantener fundamentalmente el contacto con los estudiantes, promoviendo la importancia de no desvincularse. Igualmente, ya familiarizados (o tal vez resignados), en estos encuentros, en ocasiones han logrado promover intercambios de contenidos de actividades de manera interesante. Debemos decir, que todo lo anterior, fue desarrollado desde el ensayo y error, frente a lo inédito del escenario vivido.

A su vez la virtualidad promovió otras prácticas, frente a la ausencia de los estudiantes en los edificios, y en muchos casos también ausentes de la virtualidad. El trabajo de maestros comunitarios, adscriptos (una figura similar a la de preceptores con algunas funciones más) y educadores se tornó central y mucho más visible; resultó un eslabón esencial para el acompañamiento y seguimiento de muchos estudiantes. Frente a una crisis que no sólo es sanitaria, sino económica y social (hay 100.000 pobres más desde el comienzo de la pandemia y 80.000 trabajadores en seguro de paro total o parcial) surgieron también reclamos a una buena organización en la alimentación a través de mecanismos que subsidien a aquellos que almorzaban en las escuelas, así como la recolección y distribución de canastas para los estudiantes de media, estas últimas a partir de las iniciativas de colectivos docentes.

Ahora bien, el retorno a la presencialidad en 2021 tampoco ha sido igual a aquel del año pasado que resulta tan lejano. Además de gradual, aquel implicó una serie de modificaciones que fueron instrumentadas, a través de lineamientos generales, pero sobre todo de acuerdo a las posibilidades de los centros. En una primera experiencia la permanencia resultó más breve, en días alternados, con grupos más pequeños, y con días establecidos para la desinfección de los centros. Incluso en una primera etapa de la presencialidad, la misma no se estableció como obligatoria, en contraposición al histórico principio de nuestra educación pública.

Lo primero en cerrarse y lo (casi) último en abrirse

Observando el proceso general del escenario de la pandemia en nuestro país, y como esto ha incidido en la educación, es difícil concluir que las escuelas y liceos han sido lo último en cerrarse y lo primero en abrirse. El sector educativo junto con el cultural, han sido de los más afectados, frente a otras actividades. Entendemos que es necesario que se mantenga relación con las disposiciones de la emergencia sanitaria, pero también entendemos que las medidas deben ser coherentes en todos los sectores. Para finalizar diremos que el binomio *presencialidad-virtualidad* y su alternancia o hibridación, en todos los casos implica aspectos vinculados al aprendizaje y la enseñanza. Pero también implica un conjunto de elementos

asociados a posiciones políticas de diversos actores, formas de concebir lo educativo y el derecho a la educación, así como los componentes económicos y sociales que afectan a las familias, tomando un lugar central las acciones de escuelas y liceos en este escenario.